



Cómo convertirse en un intercesor poderoso

Cuando intercedemos por los otros, nos unimos a Jesús en su poderosa obra de intercesión. Jesús es el único intercesor justo. Él es el solicitador Todopoderoso.

Isaías, el profeta evangélico, describe así el ministerio del Salvador. “[...] Y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores” (Isa. 53:12). El libro de Hebreos añade: “[...] Viviendo siempre para interceder por ellos” (Heb. 7:25). Estamos constantemente en su infinito amor. Cada momento intercede por nosotros. Nuestra mente no consigue captar la dimensión de ese amor admirable, pero no por eso deja de ser verdadero.

Cuando buscamos la gracia de Dios en favor de otros, nos unimos a Jesús en la obra de intercesión. Nuestras oraciones injustas, contaminadas por el pecado, que pasan por los canales corruptos de nuestra humanidad, son purificadas por su justicia.

Uniéndote a Jesús por medio de la oración intercesora

Al interceder por otros, nuestro corazón se vuelve uno con el suyo. Nuestra mente es unida a sus divinos propósitos. Nos convertimos en uno con él por medio de la intimidad de la oración, formando cadenas de amor.

Aquí está la forma en que puedes comenzar hoy a unirte a Jesús en su ministerio de intercesión:

1. Tener un tiempo específico para orar

Separa períodos específicos solo para la oración intercesora. El Evangelio de Marcos registra: “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (Mar. 1:35).

A menos que tengamos un horario específico para la intercesión, las ocupaciones de la vida pueden tomar todo el tiempo. El paso frenético de la vida, en los días actuales, generalmente silencia la suave voz del Espíritu Santo.

Ten un lugar privado para estar a solas con Dios. Puede ser una sala en tu casa, un escritorio, un estudio o un cuarto de dormir. Puede ser algún lugar al aire libre, en medio de la naturaleza: un parque, una floresta, un campo o cualquier lugar en el que puedas estar solo en quietud. Lo más importante es que estés a solas con Jesús.

2. Hacer una intercesión específica

Jesús intercedió por personas específicas en sus oraciones. El Salvador alentó a Pedró con estas palabras: “[...]

Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte” (Luc. 22:32). Jesús oró específicamente por Pedro. Mencionó su nombre ante el Padre. Qué alegría debió haber sentido Pedro al saber que Jesús estaba orando personalmente por él. La Biblia nos estimula a orar los unos por los otros, uno por uno.

3. Tener una lista de oración

Haz una lista. Escribe los nombres de unas pocas personas y comienza buscando a Dios diariamente, y ora por ellas.

4. Orar en voz alta

Con frecuencia, las oraciones intercesoras de Jesús eran hechas en voz alta. Un estudio cuidadoso de la vida de oración de Jesús revela este hecho sorprendente.

Cuando los discípulos se aproximaron a él, según Lucas 11, oyeron sus poderosas oraciones, y fueron movidos en su interior. Cuando estaba intercediendo por este mundo en el Getsemaní, pocas horas antes de su crucifixión, se postró tres veces sobre su rostro, diciendo: “[...] Pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mat. 26:39).

Cuando oramos en voz alta, las huestes de Satanás tiemblan y huyen. Satanás no puede soportar el sonido de fervorosas súplicas que ascienden al trono de Dios. La oración en voz alta da un sentido más objetivo a nuestros pensamientos y convierte en más definidos nuestros pedidos. Por eso, la escritora cristiana Elena de White nos dice: “*Aprended a orar en voz alta, cuando únicamente Dios pueda oírlos*” (Nuestra Elevada Vocación, p. 132).

Aunque tengamos un lugar para la oración silenciosa, nuestro Señor nos invita a unirnos en su fervorosa intercesión, orando en voz alta, elevando nuestros pedidos a él en oración. ¿Te gustaría ser un intercesor poderoso? ¿Quisieras elevarte a nuevas alturas en la experiencia cristiana? ¿Te gustaría desarrollar una comunión más profunda y personal con Jesús?

Únete a Jesús en su ministerio de intercesión

- Reserva un tiempo específico para la intercesión en un lugar tranquilo.
- Elabora una lista de oración con los nombres de personas y con pedidos específicos.
- Ora en voz alta en un lugar en el que totalmente Dios pueda oírte.
- Observa lo que Dios hará. Te sorprenderás con los resultados. Sentirás que tu corazón está siendo atraído a él de una forma nueva e íntima. Tendrás una nueva percepción; sabrás que él es fiel y contesta las oraciones de sus hijos.





Texto adicional

Orar más, ayunar más, caminar más con Dios. ¿Pensaste en lo que eso puede proporcionarte? Si desarrollas esas disciplinas espirituales, ¿imaginas cómo estarás en el reencuentro?

Durante la jornada, intenta escribir el programa diario de Dios para tu vida. Puedes anotar lo que Dios espera de ti, puedes anotar el nombre de las personas por las que estás orando y puedes colocar cuál es el mensaje que Dios te dio en la jornada de hoy.

Fuiste creado para comunicarte con Dios

Cuando buscamos la gracia de Dios en favor de otros, nos unimos a Jesús en la obra de intercesión.

Separa períodos específicos solo para la oración intercesora, y también, recuerda que Jesús intercedió por personas específicas en sus oraciones. Haz una lista. Escribe los nombres de unas pocas personas y comienza buscando a Dios diariamente, orando por ellas en voz alta, Satanás no puede soportar el sonido de fervorosas súplicas que ascienden al trono de Dios.

“Los creyentes que se vistan con toda la armadura de Dios y que dediquen algún tiempo diariamente a la meditación, la oración y el estudio de las Escrituras, se vincularán con el Cielo y ejercerán una influencia salvadora y transformadora sobre los que los rodean. Suyos serán los grandes pensamientos, las nobles aspiraciones, y las claras percepciones de la verdad y el deber para con Dios. Anhelarán la pureza, la luz, el amor, y todas las gracias de origen celestial” (Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 105).

El programa de Dios para mi vida hoy

El mensaje que Dios me dio en esta jornada es: _____

Lo que Dios espera de mí: _____

El programa de Dios para mi vida hoy...

En la mañana: _____

En la tarde: _____

En la noche: Dormir temprano, _____

Personas por las cuales estoy orando:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____